Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Agosto-Septiembre 2017 | Nº 1.029 | Año C

María, pureza en vuelo, virgen, madre y Reina, danos la gracia de ser humanos - sin olvidarnos del cielo.

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
E-Mail: elpasionario@gmail.com (Director)

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- La "Belleza" del Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- Santa Gema niña, y nuestros niños
  M.G.
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- María de la Merced, la que siempre espera
  RAFAEL REY, O.C.D.
- Orar para ser
  FERNANDO HOLGADO RETES
- Proyecto "Padre Arrupe"
- El hilo de la vida (Parte 2)
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- Los Mártires Pasionistas de Daimiel en la Catedral de la Almudena de Madrid
  RICARDO SAN MILLÁN, C.P.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Familia Pasionista: Espíritu y Vida
  JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)
- ¿Derrota frente al terrorismo?
  JAVIER GARRALDA ALONSO
- Familia feliz
  ALBERTO BUSTO
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- "Misión Madrid-Pan Bendito". Las memorias de Don Hilario
  HILARIO PEÑA ROJO
- Encuentros al atardecer
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- Rincón familiar "Santa Gema"
- "Hombre y mujer Dios los creó" (Gén 1,27)
  RECOP. DE M. JORDÁ

Portada: *"Asunción de la Virgen" (El Greco)*
Instituto de las Artes, Chicago.

Dolor y llanto, con Portugal

Hoy, mi evocación y mi lamento son por ti, Portugal, país hermano, país entrañable.

Hoy, como nunca, no eres país en la periferia, y ni siquiera país cercano. Hoy, desde tu dolor reciente, luego de tantas muertes, y con tus pueblos, quebradas y llanos abrasados, estás en lo más hondo del ser y del com-padecer y del sufrir de este otro país noble y abnegado, experto también en tragedias, que es España.

Seguimos estando contigo, Portugal, en el duelo, en la oración, en la esperanza y en la recuperación. Desde aquí, desde nuestro lado, hemos seguido tu tragedia de aquella fatídica semana de junio con tantos incendios incontrolables. Hemos sido testigos de vuestro suelo y de vuestro cielo opacados por el humo y las cenizas, iluminado solamente, el cielo, por ráfagas de llamaradas grises. Lo hemos sido también de los esfuerzos de vuestros dirigentes, y de todas vuestras gentes, en lucha contra el fuego, aquel fuego ingobernable. Y testigos, igualmente de la solidaridad entre vosotros, y de la solidaridad de España y de otros países hermanos y cercanos, en medio de tanta tragedia.

Hemos escuchado los gritos desgarrados ante tantas muertes así, sin sentido, de familiares, de amigos, niños y adultos. Y los gritos de dolor, pero siempre con esperanza, de tanta gente afectada... "¡¡¡Lo hemos perdido todo!!!" "¿Y ahora, qué?" Y también la voz, anegada en llanto, de alguien: "yo no soy creyente, pero aquí, ahora, todos nos hemos puesto a rezar..."

Sigamos rezando, vosotros y nosotros. Que nunca se apague, sino que siga resplandeciendo la fe, la esperanza y la solidaridad entre todos. Y con otra certeza fundamental: La Virgen de Fátima, también ha sufrido, y sigue sufriendo, y llora. Y desde el cielo abraza, porque nunca puede dejar de velar por ti, Portugal hermano. Sí, María, no solamente llora en Siracusa, ella la "Virgen de las lágrimas". Desde Fátima, también sigue llorando. Con lágrimas que son acogida y abrazo para los hijos que han muerto, y garantía de cercanía y auxilio para cuantos sobreviven, luego de la gran tragedia. Sigue contando siempre con nosotros, Portugal amigo, Portugal hermano.

Miguel González, C.P.

El crucificado de Diego Velázquez (1599-1660)

"El rayo de tu suave luz nos guía en la noche de este mundo"

(Miguel de Unamuno, El Cristo de Velázquez)

Hombre concreto de carne y hueso, en toda su singularidad y soledad, el Cristo Crucificado de Velázquez captura al fiel tanto por la fuerza evocativa cuanto por la simplicidad extrema de su presentación iconográfica. Están presentes todos los elementos de la pasión; el verdugo se ha descargado duramente sobre este hombre, y la luz que emana del cuerpo abandonado a la inmovilidad de la muerte es verdaderamente luz divina, transfigurado de resplandeciente gloria.

COMENTARIO A LA IMAGEN

El Cristo Crucificado de Diego de Velázquez es considerado la obra que expresa en modo más auténtico el espíritu religioso del pintor sevillano. Fue pintado hacia 1631.

En el momento de su realización, Velázquez se encuentra al término de su formación técnica e iconográfica en la que ha recuperado el tema religioso que había estado presente durante los años juveniles vividos en Sevilla. En esta época, la original reelaboración de algunas orientaciones lo hacen ser el pintor que mejor representa la inquietud del ánimo español en el particular momento histórico en el que el Siglo de Oro está culminando.

Como todos los grandes genios, Velázquez rompe con los esquemas de la pintura precedentes e introduce en sus lienzos al pueblo y la vida cotidiana, envolviéndoles en un paisaje que les sostiene y complementa. Todo lo que el artista reproduce, está envuelto en una indecible melancolía. Los reyes, los príncipes, incluso los bufones y los enanos, adultos y niños, ricos y pobres, todo

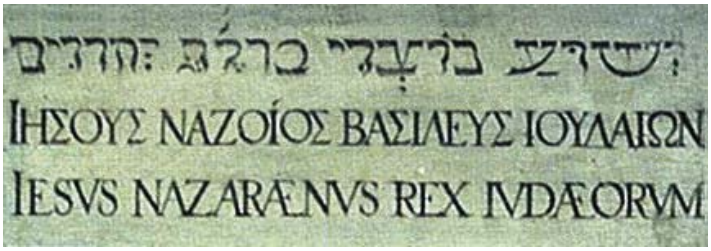
aparece marcado por un destino de decadencia. Todo ello unido a un realismo que hace al pintor precursor de la pintura del ochocientos y del impresionismo.

En su Cristo Crucificado emerge estilísticamente los ecos de la pintura clásica y la influencia italiana. Se nota una luz de influencia de Caravaggio en el cromatismo del cuerpo de Cristo y en sus proporciones se muestra la influencia del arte griego clásico.

El cuadro fue encargado por Felipe IV. La leyenda dice que la realización de este Crucifijo tiene como origen un ex voto por un presunto amor adúltero del monarca. Fue pintado para una de las capillas del convento de las Benedictinas de San Placido en Madrid. Se narra como anécdota que para concluir rápidamente la obra inventó la característico de este cuadro que es la melena que cubre parte del rostro de Cristo, realizando a la perfección solo la mitad del mismo. Todo esto queda más en la leyenda que en la historia auténtica del arte.

La primera impresión que se recibe contemplando el Cristo Crucificado de Velázquez es que apunta directamente al corazón; este hombre, pálido sobre un fondo negro, colocado sobre una cruz, en absoluta soledad, y bello, con una belleza sorprendente, con una humanidad que supera la caducidad de la condición terrena. Todavía el sufrimiento parece insinuarse en este rostro vuelto hacia el pecho y el cuerpo, aunque con los signos de la tortura, está relajado y el entero ser humano deja espacio a la divinidad y a la certeza de la resurrección en Dios, a la gloria del cielo.

El cuadro de Velázquez tiene una valencia emotiva sorprendente haciendo de él el arquetipo del Crucificado por la sobriedad, la humanidad y la dignidad del personaje creado por el artista. La figura de Cristo parece esculpida sobre un fondo oscuro y en su absoluta soledad dona al espectador la visión de tridimensionalidad. Señala además su singularidad la inscripción puesta sobre su cabeza: Jesús nazareno, rey de los judíos, en hebrero, griego y latín.



Este joven hombre muerto sobre la cruz presenta e infunde paz en el corazón y fe en la resurrección del cuerpo. A pesar de los signos de sangre, la muerte no lo ha deformado, sino que abandonado en su sueño, parece privado de peso, mostrando en él su gran sensibilidad emotiva. El autor quiere reproducir la realidad con los ojos de la verdad objetiva, pero con una gran atención para no herir ninguna sensibilidad y no suscitar escándalo, dando un mensaje tranquilizador en la efectiva posibilidad de salvación que la muerte de Cristo ha otorgado al hombre.

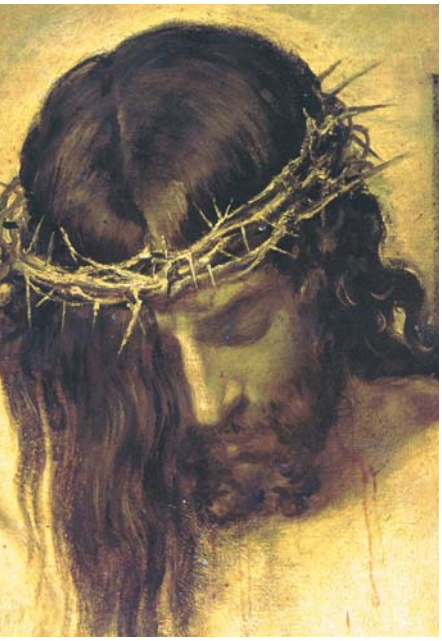
Muchos literatos españoles se han conmovido ante esta obra; Miguel de Unamuno y José María Gabriel y Galán han sido algunos de ellos.

CONTEMPLACION CON OJOS CREYENTES

El dramatismo de la crucifixión ha dejado paso a la serenidad de la entrega inclinando el rostro. Parte de él está cubierto ofreciendo un velo de intimidad y respeto, dejando que el Misterio último se vele y se desvele en otra dimensión. La blancura casi eucarística destella una envolvente luminosidad que lo hace viviente suscitando un nuevo amanecer.

La contemplación nos lleva a la simplificación absoluta y con ella al máximo dramatismo: Es el Cristo blanco con luminosidad transparente sobre la tabla negra. Es la vida sobrepuesta y vencedora de la muerte. No hay nada que nos distraiga de lo esencial, ni protagonistas secundarios con los que entretener la mirada; ni siquiera la Madre o Juan el apóstol, ni los soldados ni el centurión. Nada ni nadie: solo Cristo muerto a manos del mundo y entregado en manos del Padre "que es Dios, abismante" y Dios "Paterno y abrazante". Solo en lucha contra la muerte negra, hasta ahora emperadora de la historia. Pareciera que el autor ha apresado aquel momento intermedio entre la muerte y la resurrección. En una primera impresión parecería que la muerte negra ha acabado con el Cristo blanco; sin embargo, se insinúa que "esta muerte es parto y nueva creación". Su majestad serena se escapa al negro de fondo. Su rostro queda en silencio, inclinado y oculto bajo la cabellera, en espera confiada. Vuelto hacia el pecho nos introduce en un misterio no de oscuridad sino de intimidad. La noche negra quedará vencida por el alba. La luz brota de su misma corporeidad significando la vida nueva, propia de Dios, que en él se ofrece y se expande. Queda la inquietud que se hizo pregunta en Miguel de Unamuno: *"¿En qué piensas tu muerto Cristo mío?/¿Por qué ese velo de cerrada noche/ de tu abundante cabellera negra/ de nazareno cae sobre tu frente?"*. Y él mismo responde en otros de sus versos señalando que la libertad entregada y amorosa de Cristo ha hecho del madero de la cruz árbol de vida, lecho nupcial, origen de resurrección: *"Que es de final resurrección la cuna/tu leño, antaño de la muerte féretro./ Tú con tu muerte afirmas nuestra vida;/ Tu silencio es un si que llena el cielo./ Tu eres siempre el mismo, inalterable,/ porque los otros todos en Ti encierras./... Y tu muerte en el leño fue la prenda/ de la resurrección de nuestros cuerpos".*

Y dejándonos llevar por el mismo autor se nos ofrece otra clave de contemplación: *"Miras dentro de Ti, donde está el reino/ de Dios; dentro de Ti, donde alborea/ el sol eterno de las almas vivas".*



La desnudez de la representación sale al encuentro del creyente observador convirtiéndose en una interpelación personal. No reclama con la mirada, sino que abre un espacio de silencio envolvente que suplica la acogida y anega en Él la mirada. Su serena exposición no es imposición sino solicitación, mostración de la humanidad de Dios: *“Destapaste a nuestros ojos/la humanidad de Dios; con tus dos brazos/desabrochaste el manto del misterio/ nos revelaste la divina esencia,/la humanidad de Dios, la que del hombre/descubre lo divino”.*

Abismados ante su presentación, llevados a su misma intimidad se nos ofrece, proclamar en su muerte y en su morir la revelación de la luminosidad del Padre que hace de su muerte parto.

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

AL CRISTO DE VELÁZQUEZ

¡Lo amaba, lo amaba!
¡No fue sólo milagro del genio!
Lo intuyó cuando estaba dormido,
porque sólo en las sombras del sueño
se nos dan las sublimes visiones,
se nos dan los divinos conceptos,
la luz de lo grande,
la miel de lo bello...
¡Lo amaba, lo amaba!
¡Nacióle en el pecho!
No se puede soñar sin amores,
no se puede crear sin su fuego,
no se puede sentir sin sus dardos,
no se puede vibrar sin sus ecos,
volar sin sus alas,
vivir sin su aliento...
El sublime vidente dormía
del amor y del arte los sueños
-¡los sueños divinos
que duermen los genios!
¡Los que ven llamaradas de gloria
por hermosos resquicios de cielo!
Y el amor, el imán de las almas
le acercó la visión del Cordero,
la visión del dulcísimo Mártir
clavado en el leño,
con su frente de Dios dolorida,
con sus ojos de Dios entreabiertos,
con sus labios de Dios amargados,
con su boca de Dios sin aliento....
¡muerto por los hombres!,
¡por amarlos muerto!...

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALAN (1870-1905)

“No me verá dentro de poco el mundo,
mas si vosotros me veréis, pues vivo
y viviréis” – dijiste; y ve: te prenden
los ojos de la fe en lo más recóndito
del alma, y por virtud del arte en forma
te creamos visible. Vara mágica
nos fue el pincel de don Diego Rodríguez
de Silva Velázquez. Por ella en carne
te vemos hoy. Eres el Hombre eterno
que nos hace hombres nuevos. Es tu muerte
parto. Volaste al cielo a que viniera,
consolador, a nos el Santo Espíritu,
ánimo de tu grey, que obra en el arte
y tu visión nos trajo. Aquí encarnada
en este Verbo silencioso y blanco
que habla con líneas y colores, dice
su fe mi pueblo trágico. Es el auto
Sacramental supremo, el que nos pone
sobre la muerte bien de cara a Dios.

MIGUEL DE UNAMUNO (1864-1939)

Santa Gema niña, y nuestros niños

Aquí, en Santa Gema, en su santuario, acuden y levantan a ella sus miradas y sus oraciones, gentes de toda edad y condición. Hombres, mujeres, mayores, jóvenes y también niños. Sí, muchos niños. Porque los niños también saborean las delicias de sus hogares en armonía, y sufren cuando "algo va mal en casa". Sufren y tal vez sigan padeciendo aquellas consecuencias de por vida. Porque "las marcas" de la niñez son casi siempre indelebles. Sí, los niños, gozan, sufren y rezan.

"¿Qué le has pedido a Santa Gema en este día de tu primera comunión?" Respuesta: "le he pedido por mis papás. Para que sigan unidos. Para que sean felices, y para que nos enseñen a ser buenos", contestan, casi a coro, algunos niños y niñas en su "día más grande".

Y uno evoca, como sin quererlo, la imagen-estampa de santa Gema niña. Aquella niña privilegiada, "de ojos perfectos", que vivió una niñez feliz, porque sus papás formaron un hogar modélico. Un hogar que debió soportar también carencias, privaciones y dolores grandes por la pérdida temprana de los seres más queridos.

Gema, niña pequeña, atenta a las enseñanzas de las hermanas Emilia y Elena Vallini.

Gema nació en Camigliano, no lejos de Luca, el 13 de marzo de 1888. Muy luego la familia se trasladó a la ciudad. Y a sus tres años, Gema ya está en el colegio de las hermanas Vallini. Ya entonces, Gema destaca como una niña "super-dotada", esdecir, elegida y dotada por el Señor con dones superiores a su edad. Sus maestras testificaron: "a sus tres años, Gema ya mostró una inteligencia precoz. Era formal, reflexiva, sobresaliente en todo..." La gracia y elección providencial por parte de Dios, y el hogar paterno-maternal, marcaron para siempre la personalidad de Gema... Como marcan también hoy el carácter, la personalidad y la vida de nuestros niños, aunque sea en grados y tiempos diferentes. El tema sigue dando para reflexiones hondas. La sociedad, y el "mañana" de los pequeños de hoy, las exigen.

Siempre será mejor... prevenir.

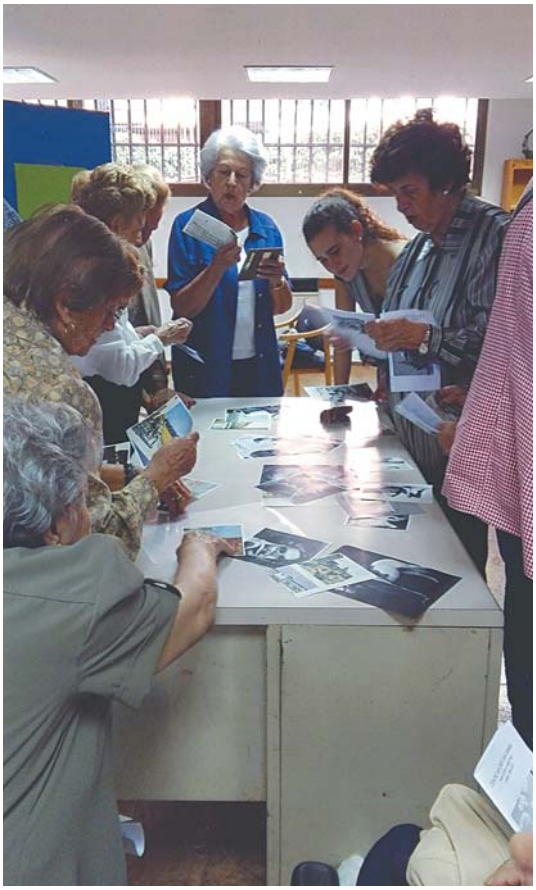
M.G.

De vuelta a la realidad cotidiana

Estamos ante un nuevo curso, ante una nueva oportunidad, ante un montón de innovaciones que, inesperadamente se nos irán presentando, porque Dios es novedad constante, "haciendo nuevas todas las cosas". Así lo encontramos escrito ***"Mirad que hago nuevas todas las cosas" (Ap 21,5).***

Esto me está diciendo que quizá también debiera renovar mis escritos. Pero ¿qué puedo ofrecer que esté en mis manos que nos ayude a caminar, a la vez que nos acerque a Dios?

Como siempre, le pedí ayuda al Señor. Después de un tiempo percibo que esta es la senda que mejor le ha parecido mostrarme, aunque no quiera decir que vaya a ser capaz de llevarla a cabo durante todo el curso ¡ya iremos viendo!



Pasó ya el verano. Llegó la hora de recuperar encuentros, actividades.

Y ¿cómo lo he percibido? Me di cuenta de que todos hemos oído decir o hemos dicho en alguna ocasión: ¡He tocado fondo! ¡No puedo más! ¿Ahora qué?

Observé que escuchamos charlas sobre cómo dialogar, cómo relacionarnos, cómo vivir nuestra existencia... Yo misma las he impartido y he estado tratando estos temas con asiduidad y estoy segura de que eso habrá ayudado a algunas personas. Pero rara vez somos capaces de ponernos frente a la pregunta clave: cuándo todo eso falla ¿qué hacer?

Esta pregunta me ha llevado a darme cuenta de que hay otra realidad; esa que, aun estando frente a nosotros, preferimos ignorarla por su incomodidad.

Recibo cada día cartas de personas que lo están pasando mal; personas con una vida normal, como la nuestra, personas que caminan a nuestro lado, que no se les nota que les pase nada, pero que en el fondo se sienten dañadas, solas, incomprendidas, relegadas, encerradas en sí mismas... y

se ven incapaces de romper esos "barrotes" que las tienen aprisionadas para arreglar su situación.

Entonces empecé a comprender que no podía quedarme impasible ante tanto deterioro, ante tanto dolor... pero ¿por dónde empezar? y con tanta gente entendida, especializada... ¿tenía que ser yo la que procurase hacerlo?

Estaba claro que me gustaría tener la solución, pero no la tengo. Me gustaría llegar hasta cada persona en particular, pero es imposible; por eso, de nuevo, le he suplicado al Señor que me dijese por dónde debía caminar para aportar mi "granito de arena" –por muy pequeño que fuese– para ayudarles en su problema y he decidido tomar este nuevo rumbo para mis escritos, sabiendo que, a donde yo no llegue, llegará Él.

No deja de ser menos significativo, el que esta percepción me haya llegado en el momento más oportuno. Pasó ya el "año de la Misericordia", proclamado y llevado a cabo por nuestro querido Papa Francisco. Posiblemente aquel año pueda seguir ayudándonos a vivir "la compasión", ayudándonos también a hacernos más humanos.

De ahí que, este año serán comentarios lo que ofrezca y estarán basados en una narración, en un cuento, en una alegoría... en algo que nos de pie para poder sanarnos, para poder ayudarnos, para poder levantarnos, para reentonar el corazón.

La última mirada al verano, mañana, el regreso a casa.

De ahí que os invite a que no nos cansemos de repetir ante el Señor:

Señor:
"Te necesito; no para que me ayudes a que mi vida sea fácil,
sino para que me des facilidad para seguir adelante.
Te necesito; no para que me ayudes a ganar la batalla,
sino para que me des fuerza para buscar la paz.
Te necesito; no para que me saques de los apuros,
sino para que me des valor para afrontarlos.
Te necesito; no para que la gente me apoye,
sino para que me recuerdes que mi apoyo eres Tú.
Por eso, Señor, no te pido tu mirada complacida en mi triunfo,
sino tu mano apretada en mi fracaso".

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

María de la Merced, LA QUE SIEMPRE ESPERA

Al salir del templo aquella tarde, bajo sus bóvedas flotaban las últimas palabras de una canción mariana "que una madre no se cansa de esperar". Siempre me traen a la memoria una vieja historia que leí o me contaron en mi lejana infancia.

Roto moral y psicológicamente volvía a su patria, tras largos años de ausencia, un exiliado. Retornaba al rincón donde un día vio la luz primera. Los años habían blanqueado sus cabellos y las penas habían surcado su rostro como un campo en barbecho. Resulta difícil reconocerlo. A la entrada del pueblo vio a algunos compañeros con quienes había compartido juegos y aventuras. Intentó saludarlos, pero lo ignoraron. Oyó murmurar a alguno: "¿Quién será ese extranjero? "Más adelante vio a su hermano con quien había trabajado en las entrañas de la mina. No sólo no lo conoció, lo observó con desdén. Sin más compañía que la tristeza, la noche cayó sobre aquel puñado de casas. Temeroso, se acercó a la casa paterna. Había luz y la puerta estaba entreabierta. Por una rendija vio a una anciana sentada, vestida de negro. Entró en la breve estancia. Vio la mujer al forastero y, sin mediar palabra, lo abrazó diciendo: "Hijo, te estaba esperando". Los dos se fundieron en un largo abrazo y cenó con ganas por el hambre atrasada.

María, generosa siempre en Mercedes, Liberadora de nuestras esclavitudes (Fiesta, el 24 de septiembre)

A María la llamamos Reina y Madre de misericordia. Yo pienso que a una reina y a una madre les resultará difícil amar a los súbditos rebeldes y a los enemigos de su hijo. A María no. Desde el legado del Calvario aprendió que tenía que amar con entrañas de madre a los verdugos de su hijo. Fue un trueque difícil.

De labios de su hijo aprendió que él no quería la muerte del pecador, sino que cambie de conducta y que viva. Por eso no se cansa de esperar. Por eso la puerta está entreabierta y a veces se cuelan por ella los publicanos arrepentidos, los hijos de la noche, los ladrones de última hora. A Jesús se va y se vuelve por María.

¿Te parece pequeño regalo tener como Madre a la que es Madre de Dios? Alguien ha dicho que el corazón de todas las madres juntas es un témpano de hielo junto al corazón de esta Madre que siempre espera porque ama y siempre ama porque espera.

Rafael Rey, O.C.D.
Madrid

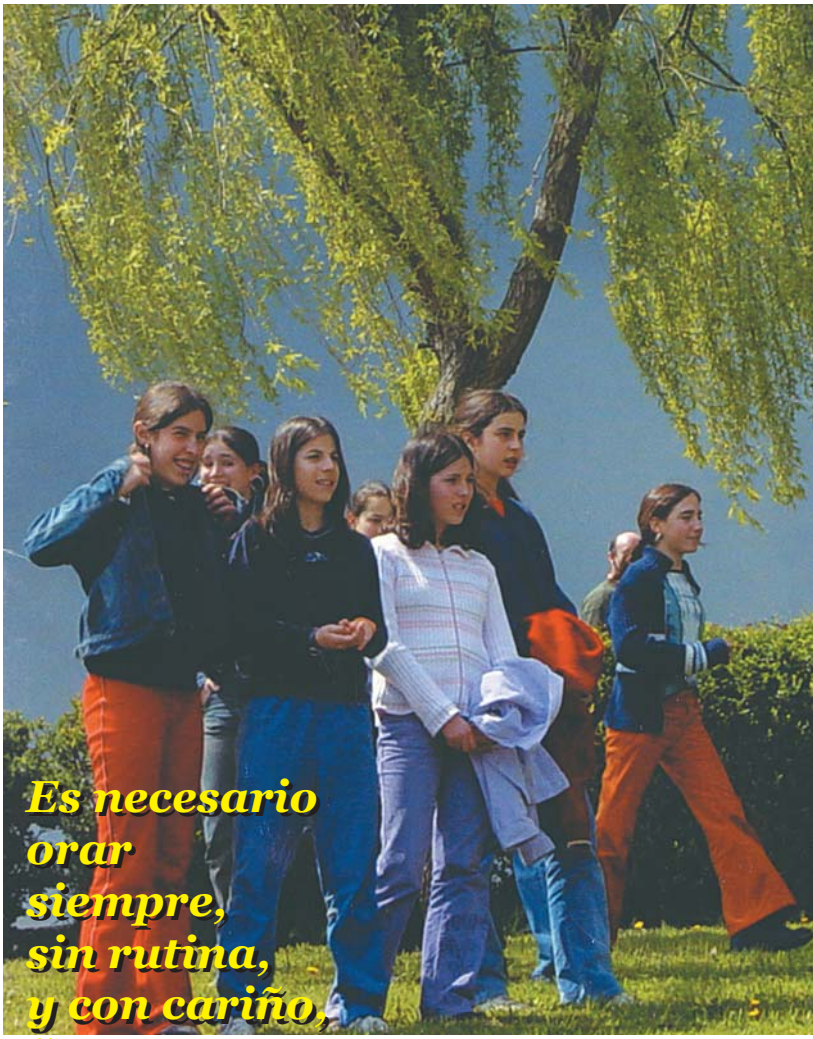
Orar por y con los jóvenes

Nos dice el Doctor en Pedagogía Gerardo Castillo, que el adolescente suele recluirse de forma voluntaria en su mundo interior ya sea por necesidad de autoanálisis, de evasión, de pudor, o de seguridad. No es un laberinto trampa sino un recurso más de la naturaleza al servicio del desarrollo.

Para educar hay que conocer. La adolescencia está llena de enigmas; el descubrimiento del Yo. Los cambios que en todos los órdenes experimenta hacen al sujeto objetivarse, considerarse a sí mismo como problema. Aspecto central: la necesidad de asumir la propia identidad, sentirse uno mismo, distinto a los demás.

Los enigmas que encuentra el adolescente le crean en principio desconciertos y desánimos, por ello se precisa mucha reflexión sobre los mitos y enigmas de la adolescencia.

La psicología de la adolescencia se está convirtiendo en uno de los temas científicos más atrayentes. Hasta los novelistas y guionistas de cine recurren a ella para encontrar temas interesantes.



Es necesario orar siempre, sin rutina, y con cariño, "por y con los jóvenes"

La nueva adolescencia del siglo XXI son "nativos digitales", se han calado con internet, teléfonos móviles y videojuegos; han pasado más horas con sus amigos virtuales que con los reales.

De la niñez a la adultez, no es un tiempo de mera transición, es algo muy importante que merece mucho estudio y oración.

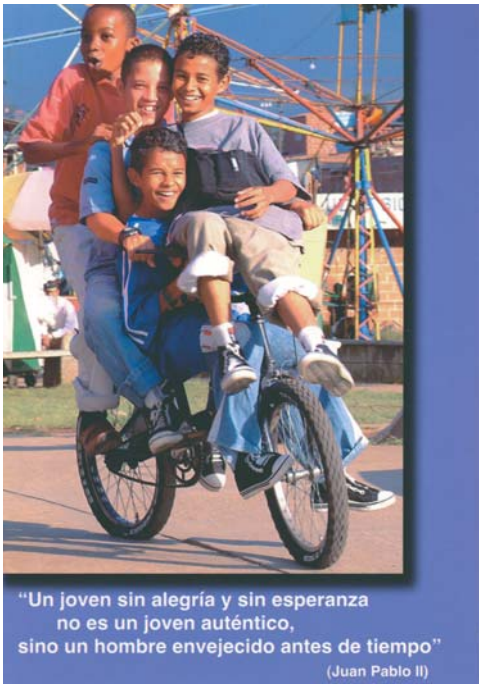
Fernando Holgado Retes
Villamartín (Cádiz)

PROYECTO
"PADRE ARRUPE"

Se trata de un proyecto de promoción social que un gran apóstol, el jesuita Padre Jaime Garralda, 95 años, acaba de poner en marcha. Una casa pequeña que ha abierto sus puertas en Villanueva de la Cañada, Madrid, para personas sin techo, enfermas, sin horizontes en la vida. Su lema fundamental, VALORAR Y QUERER A LA GENTE.

En el acto de inauguración, en noviembre de 2016, el padre Garralda exponía:

«A todos vosotros os faltaba cariño, y eso es una canallada. llevabais muchos años acostándoos sin que nadie os dé un beso de buenas noches. Y eso pega. Tú, que llevas tiempo solo, necesitas que alguien te dé un abrazo. Y nosotros también lo necesitamos. Quiero que tengáis muy en cuenta que nadie viene a esta casa solo para recibir. Para seguir trabajando nos hace falta vuestro cariño. Así es como formamos una familia. Este es el ideal, que nos queramos. Y queriéndonos, tenemos una vida nueva. Te sientes persona cuando te llamamos por tu nombre, te miramos a los ojos... ¡Jamás permitiré yo que uno de vosotros me trate de usted o de *don padre*! No, no, llamadme Jaime, porque somos familia. Y después de una temporada, cuando te acuestas, sabes que no tienes solo casa y comida, también tienes gente que te mira a los ojos y te quiere. Así te curas. Si solo tienes una cama, sigues siendo un desgraciado marginado. Pero si te miran a los ojos, empiezas a ser persona, y esa es la alegría que tenemos nosotros: que al calor nuestro habéis recuperado esa gran maravilla: sois personas con todos los derechos», no «bultos en las aceras» que la gente esquiva.



***«Si te miran a los ojos** empiezas a ser persona, y esa es la alegría que tenemos nosotros: que al calor nuestro habéis recuperado esa gran maravilla»*

El hilo de la vida (Parte 2)

APUNTES DE COSTURA PARA REMENDAR EL SUFRIMIENTO

Como les contaba en la primera parte de este artículo, existe, según una tradición tibetana, un hilo invisible de color rojo que nos mantiene conectados a las personas a las que amamos o con las que hemos vivido experiencias significativas que hace que, aunque el tiempo o la distancia nos separen, permanezcamos unidas y en una misteriosa interconexión. Comunicándonos aliento y fuerza, aún sin saberlo.

Tras la muerte de mi madre, con la que tengo un vínculo especial, he aprendido a mirar la vida y la muerte desde otra perspectiva, incluso a comprender que los seres humanos **en ocasiones sufrimos más de lo necesario**. Si aceptáramos la muerte como parte de la vida, lo mismo que el sol nace y se pone cada día, sería más llevadero el ocaso de nuestro ciclo vital. Nacer y morir forman parte de los ritmos de la naturaleza. No hay que darle más vueltas. Cada día nos morimos un poquito y no por ello estamos llorando continuamente. Cada día engendramos nueva vida y sin embargo no nos alegramos a diario tanto como deberíamos.

Sufrimos porque miramos una y otra vez el dolor que se ha instalado en nuestro sótano profundo; bajamos a la bodega a buscar botellas de lamentos, sin darnos cuenta de que la luz entra desde la superficie y los horizontes se divisan desde las azoteas. Los discípulos de Jesús estaban encerrados a cal y canto y solo cuando abrieron las ventanas del alma y se dejaron inundar por la luz del Espíritu fueron capaces de anunciar la Vida y la Resurrección. Cuando salimos de nosotros mismos, dejamos a un lado nuestras penas.

Si nos subimos a los hombros de los difuntos, podemos ser capaces de descubrir nuevos sentimientos hasta ahora ignorados. Les recomiendo hacer el ejercicio de **ponerse en el lugar de los que ya partieron**. Me explico: si ustedes se murieran ¿qué desearían para sus seres queridos? A poquito cariño que uno tenga a la familia y amigos, incluso a los "enemigos", sin duda lo que uno quiere es que sean felices, que no nos lloren más de la cuenta y que continúen sus vidas como si nada hubiera pasado. Porque además, realmente nadie es imprescindible.

Nos estamos mal acostumbrando a vivir demasiado. No es que quiera decir con esto que nos debamos morir antes, pero, tal vez, sí morirnos en mejores condiciones interiores. Ahora que los médicos consiguen prolongar los años a base de pastillas y los avances de la medicina nos hacen creer que somos inmortales, no debemos olvidarnos de que somos frágiles y limitados. No merece la pena vivir con el cuerpo lleno de química y la cabeza en lugares perdidos. **Debemos aprender a morir cuando corresponda**. Agradezco profundamente a Dios que mi madre se marchara con buena salud de cuerpo y mente, también de alma, la cual cultivó toda su vida. Sin duda murió con paz, con la certeza de haberse entregado todo lo que pudo y lo mejor que supo, de haber hilado fino para que otros tuviéramos bien tejida la vida y, cuando llegó el momento, el hilo se acabó. Todo estaba cumplido.

No olvidemos que nuestro dolor no es el mayor del mundo, aunque, sin duda, es el que sentimos y nos resquebraja. Si nos fijamos en otras situaciones, deberíamos replantearnos si más que llorar tanto no debemos agradecer las condiciones, al menos externas, en las que vivimos en el primer mundo. Las situaciones de los que mueren de hambre o sed, en la guerra o huyendo de la miseria, nos pueden ayudar a reflexionar sobre la tragedia humana de tantos millones de personas en el planeta. No se trata de comparar, ni de establecer niveles, pero sí de valorar que algunos, incluso para morirnos, somos afortunados.

(Continuará ...)

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

LOS MÁRTIRES PASIONISTAS DE DAIMIEL EN LA CATEDRAL DE LA ALMUDENA DE MADRID

Misa sabatina en honor a "Ntra. Sra. de las Cruces" y Mártires Pasionistas de Daimiel.

Los Beatos Mártires Nicéforo Díez Tejerina y sus 25 Compañeros Mártires de Daimiel, Ciudad Real, dieron su sangre por la fe entre el 23 de julio y el 23 de octubre de 1936. Dieciséis de ellos eran jóvenes de 21 a 23 años de edad.

Fueron beatificados por el Papa Juan Pablo II el 1 de octubre de 1989. Su vida, su martirio y su muerte, son una alucinante aventura de fe, y un apasionado deseo de realizar el ideal pasionista: SER TESTIGOS DE JESÚS CRUCIFICADO.

LA IGLESIA CELEBRA SU FIESTA EL 24 DE JULIO.

El sábado día 20 de mayo, a las 13 horas se celebró en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena de Madrid, la Eucaristía en honor a Ntra. Sra. de las Cruces patrona de la Hermandad y Asociación de Daimieleños residentes en Madrid, en su 62 aniversario (1955-2017).

La celebración fue presidida por el Superior Provincial de los Pasionistas Padre José María Sáez acompañado por los padres José Manuel Pindado, Maestro de Novicios, representando a la comunidad de Daimiel, y Ricardo San Millán el promotor de que nuestros Mártires Pasionistas de Daimiel tengan un lugar en la Catedral de la capital de España. Acompañaron también los sacerdotes D. Antonio Astillero Bastante, daimieleño y asesor de la Hermandad-Asociación de daimieleños residentes en Madrid, el P. Paulino, capellán, religioso Paúl y el responsable del templo-Catedral, D. Jesús Junquera.

El celebrante supo llegar al corazón de los asistentes daimieleños al recordarles las dos joyas que tiene el pueblo de Daimiel: su Patrona Ntra. Sra. de las Cruces y los Beatos santos mártires pasionistas.

Nos acompañaron en la celebración, Dª Eva-María López Sánchez-Camacho Concejal del Ayuntamiento de Daimiel, el Presidente Ejecutivo de la Hermandad D. Juan Blanco Honrado, el Hermano Mayor de la Hermandad-Asociación D. Raimundo Gómez Ruiz de la Hermosa, la Coral Municipal "Molto Vivace" de Daimiel, y todos los hermanos-socios de la Hermandad con la medalla como distintivo.

Terminada la Eucaristía, se inicia la procesión hacia la Capilla del Baptisterio donde se encuentra la imagen de la Virgen de las

Cruces y el Memorial de los Mártires Pasionistas de Daimiel, colocado a los pies de su Madre y Patrona Ntra. Sra. de las Cruces.

Seguidamente el Padre provincial dio comienzo a la bendición del retablo dedicado a nuestros mártires pintados al óleo por talleres Granda. El díptico que el P. Ricardo había preparado para estas efemérides sirvió para rezar todos los asistentes la oración propia de los mártires pasionistas. A continuación la Coral "Molto Vivace" entonó el himno a los Mártires pasionistas, seguido por todos. Finalmente, la tradicional ofrenda floral con mucho cariño a la Madre y Patrona.

Ricardo San Millán, C.P.

La Iglesia,
una comunidad de discípulos

La misión de la Iglesia es ser de ayuda para el género humano, mantener viva la esperanza en el Reino de Dios y ofrecer orientación y un espíritu crítico.

Partimos de un hecho fundamental de los Evangelios: Jesús formó alrededor de él un grupo, una comunidad de discípulos. La mayor parte de los hechos y palabras de Jesús fueron pronunciarse estando los discípulos presentes. Si volvemos la mirada a los Evangelios a la luz de este entendimiento, aplicando el término "los discípulos" a los que llamamos "la iglesia". es obvio que los evangelistas hablaban de la vida en común de los discípulos con Jesús y son muy conscientes de la significación eclesial de estas afirmaciones.

Una "comunidad de discípulos" fue lo que Jesús fundó. Sabemos que la primera comunidad cristiana preservó los materiales con los que los evangelistas, más tarde, compusieron los Evangelios. Entonces podemos concluir que si las primeras comunidades post-pascuales seleccionaron los materiales que teníansobre la vida de Jesús de tal forma que las composiones finales enfatizan fuertemente la comunidad de discípulos que se juntó alrededor de Jesús, esto fue hecho así precisamente porque en aquella comunidad vieron el modelo genuino de lo que debía ser la Iglesia.

EN LA ESCUELA DEL ÚNICO MAESTRO

Aunque en la comunidad post-pascual el Señor ya no está visible, este discipulado permanece. Cristo sigue siendo el Maestro, el único Maestro, de igual forma que hay un solo Padre. Su relación con los nuevos discípulos continúa ahora a través de los apóstoles, a través de otros discípulos. Ellos hablan en su nombre. Jesús había dicho: *«Quien os escucha a vosotros, a mí me escucha»*. Y, también, *«Como el Padre me ha enviado, yo os envío a vosotros»*.

El discipulado es el factor que une a todos los cristianos, pues ninguno de ellos es más que un seguidor y un aprendiez en relación a Jesús. Como discípulos todos deben ayudar, poniendo sus talentos al servicio de los demás.

El discipulado sin institución es imposible, ya que el discipulado mismo es una institución. De ahí que algunos aspectos institucionales de la Iglesia, como liderazgo, la liturgia organizada, la ordenación de ministros y los sacramentos son necesarios para que el discipulado cristiano se mantenga en su vigor y pureza en un mundo hostil. Ser discípulo es también, mantener constantemente los elementos institucionales de la Iglesia al servicio de una relación viva con Jesús como Señor.

En la Iglesia, se participa, se aprende y se vive la comunión.

LA "COMÚN UNIÓN"

No hay discipulado sin comunión. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la "comunión".

Al igual que las primeras comunidades de cristianos, hoy nos reunimos asiduamente para "escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivir unidos y participar en la fracción del pan y en las

oraciones". La idea de "discipulado" debidamente entendida, tiene una importante dimensión sacramental. Auténticamente enviados por Cristo, los discípulos se hacen presentes en el mundo de una forma nueva y viviendo bajo la directiva del Espíritu Santo.

Según los Evangelios, la llamada al "discipulado" conlleva responsabilidades de servicio y compromiso. Los discípulos son enviados a dar de comer, a vestir, a sanar, a liberar, a denunciar opresores y a reconciliar enemigos. La aceptación plena de la implicaciones sociales del cristianismo requerirá siempre fe y conversión personales, la entrada en el discipulado.

Jesús, antes de ascender al cielo, instituyó la Iglesia como comunidad de discípulos, de creyentes.

PROCLAMAR LA "BUENA NUEVA"

Todos los discípulos son llamados a anunciar la Buena Nueva de Nuestro Señor Jesucristo. Hoy la evangelización no tiene que ser vista como una tarea de una élite de profesionales. Tal como podemos leer en el Concilio Vaticano II, "sobre todos los discípulos de Cristo pesa la obligación de propagar la fe según su propia condición de vida".

Y en palabras de Pablo VI, «Aquellos que aceptan sinceramente la Buena Nueva, mediante el poder de esta aceptación y la fe compartida, se unen juntos en el nombre de Jesús para buscar juntos el Reino, para construirlo y vivirlo. Forman una comunidad que es, a su vez, evangelizadora. La orden dada a los Doce de ir y proclamar el Evangelio, es también válido para todos los cristianos, aunque de una forma diferente para cada uno. Es precisamente por esta razón que San Pedro llama a los cristianos *"un pueblo escogido por Dios para cantar sus alabanzas"* (1P 2,9), esas maravillas que cada uno fue capaz de oír en su propia lengua (Hechos 2,11). Además, la Buena Nueva del Reino que ha comenzado, está pensada para las gentes de todas las épocas. Quienes han recibido el Evangelio y han entrado a formar parte de una comunidad de salvación pueden y deben comunicarlo y extenderlo».

"JESÚS ES EL SEÑOR"

El discipulado, en el Evangelio, implica no sólo la aceptación de una doctrina y la entrada a una comunión con los que buscan la verdad, sino la aceptación de Jesús como Señor. Más tarde, en las comunidades post-pascuales, surgieron términos como "hermanos, creyentes, seguidores, cristianos..." que reemplazaron a la palabra "discípulos", aunque su significado fuera el mismo. Sin embargo, lo preservaron enlos evangelios para explicar su concepto de Iglesia.

En resumen, ser "discípulo" es ser seguidor y amigo de Jesús, ser testigo de lo que Él dijo e hizo, y compartir su estilo de vida y destino. Discípulo es, ante todo, el que cree en Jesús (Jn 2,11) y todo el que está unido a él por la fe (Jn 15, 1-8). Pero es en las palabras de Jesús donde encontramos el mejor distintivo del cristiano: *«Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros»* (Jn 13, 34-35) El amor es como "una insignia", una marca del discípulo.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

II Capítulo (Asamblea) Provincial Pasionista "Sagrado Corazón (SCOR)"

PANAMÁ, 20-29 DE JUNIO DE 2017

Lema: "Jesucristo, Pasión de Amor"

Bolivia
Colombia
Chile
Cuba
Ecuador
El Salvador
España
Guatemala
Honduras
México
Panamá
Perú
Venezuela

En la parcela de la Congregación Pasionista, el nacer a la vida de **TRECE NACIONES** con un **objetivo común** se llama **Provincia Sagrado Corazón (SCOR).** Hace cuatro años la ciudad de Lima fue testigo de la suma de cuatro entidades, en una única, y mil cuatrocientos sesenta días después, los Pasionistas reunidos en Panamá confirman el proceso, la continuidad y la integración. ¡Felicidades!

La búsqueda de la **identidad y la significatividad**, *(aspectos reflexionados durante estos días)* aperturan sueños amplios para quienes no tienen fronteras, para los que creen necesario romper los muros internos, los claustros cerrados, las iglesias monolíticas, las burbujas de seguridad, los recintos homogéneos donde todos hacen y piensan igual. Porque el mundo es diverso, plural, complejo y las personas que lo habitamos somos de culturas y maneras distintas de vivir la existencia y en concreto el ser comunidad, etc.

Para dar razón de estás palabras te invito a pasar al aula y a la capilla donde se han desarrollado las jornadas capitulares. Déjame que te apunte en negrita lo que para mí ha sido la experiencia vital, de un tiempo compartido con deseos de crecer y ser PROVINCIA;

El inicio lo ha *"Okupado"* el Espíritu en actitud de retiro regalado por el P. Txema Arzallus, al compartir sugerencias de un modo nuevo de ser Vida Consagrada con **ENCANTO HONDURA Y CLARIDAD PARA SER + SIGNIFICATIVOS.**

La **oración animada por los jóvenes y la incorporación de distintos signos**, ha posibilitado la expansión de la confianza en el Señor y la esperanza de aunar corazones y pensamientos de hermanos que juntos, quieren **VIVIR EL SER CON AMOR.**

Los **informes en el aula del Superior Provincial y de los Delegados de Zonas**, han dejado entrever un sin fin de desafíos, de debilidades y de fortalezas que nos hacen descubrir el modo más convincente de **VIVIR EL CARISMA CON PASIÓN.**

Las distintas **propuestas legislativas** que buscan conectar la norma con el espíritu, nos hace descubrir la fuerza de **VIVIR LA IDENTIDAD CON CLARIDAD.**

Los relatos de la **Familia Pasionista, de ADECO, de misiones y de las enfermerías** de ancianos y enfermos, posibilitan una visión generosa del **VIVIR EL VÍNCULO CON CORAZÓN...**

La **realidad de los procesos formativos y las historias particulares de los cien jóvenes** que estudian, trabajan y oran para ser pasionistas nos permiten **VIVIR LA PERTENENCIA CON ALEGRÍA.**

La meditación de la mañana y la **búsqueda en la interioridad** nos ha colocado a mirar y contemplar a Jesús Pasión de Amor Crucificado y al reconocer a las víctimas en conexión con el **VIVIR LA ESPIRITUALIDAD DE LA CRUZ.**

Las **presencias/casas** de ayer nos permiten apreciar el esfuerzo de los mayores, aunque imposibilita adentrarnos en otro estilo de vida más cercano a la realidad, y es por ello que tendremos que priorizar misión y reaprender a **VIVIR LA ADHESIÓN CON SIGNIFICATIVIDAD.**

El aporte de un hermano que expresa con naturalidad que el individualismo y la soledad ocasiona desencanto en la persona, por la falta de una búsqueda sincera del encuentro con Dios para **VIVIR LA INNOVACIÓN Y LOS CAMBIOS CON VALENTÍA**.

La homilía directa al corazón de otro compañero nos hace pensar que enterrar la vitalidad, por miedo, o por las razones que sean, es una actitud calculadora, pero poco evangélica de **VIVIR LA POBREZA CON PROFECÍA**.

La escucha entre pasillos de frases como esta: **"Sólo desde el Amor Primero y desde el enamoramiento de Dios"**, es desde donde podemos unificar, aunar y crear una comunidad generadora de vida y así **VIVIR LA CASTIDAD CON CONCIENCIA.**

La comunicación es clave para el encuentro con el otro, la escucha atenta, el respeto a otros pensamientos e ideas y reconocer como legítimo que el desacuerdo es señal de salud, nos ayudará a **VIVIR LA OBEDIENCIA EN DIÁLOGO SINCERO.**

La experiencia de la misión en las comunidades de Arraiján, nos ha brindado la oportunidad de **VIVIR EL ANUNCIO DE LA PASIÓN CON EL CRUCIFICADO.**

Reconocemos que la rutina y la comodidad convierte nuestras comunidades en refugios afectivos para personas débiles, por ello instamos a construir comunidades verdaderamente humanas que propician humanización para **VIVIR LA COMUNIDAD CON CALIDAD.**

La autentica Transformación se entiende desde la perspectiva de que es la misión del Espíritu la que proyecta la Iglesia, para **VIVIR LA MISIÓN CON ACTITUD DE ESCUCHA.**

El compromiso por la Amistad, Desarrollo y la Cooperación de los pueblos (ADECO), el trabajo por la Justicia, la Paz

y el Cuidado de la Creación nos sitúa en actitud positiva para **VIVIR LA JPIC CON DECISIÓN.**

El Papa Francisco en una de sus intervenciones ha manifestado que el seguimiento de Jesús está vinculado al **VIVIR LA VOCACIÓN CON PASIÓN Y ATRACCIÓN.**

Y desde está experiencia de FRATERNIDAD, asumimos la pluralidad desde el **VIVIR LA INSERCIÓN CON LAS CULTURAS...**

Juan Ignacio Villar (Vily)

Así el lema "Jesucristo Pasión de Amor" del Capítulo, cobra sentido, cuando entendemos que; Amar, sí, pero no de cualquier modo. No con el egoísmo de quien se busca a sí mismo en el otro. No con la desmesura de quien ata para no perder, ni con la obsesión de quien controla para no dudar. No con la levedad de quien se blinda contra el dolor. No con la inmediatez de quien ni recuerda ni proyecta. Amar, a su manera, como Dios mismo ama. Con la libertad en un paso y la pasión en el otro. Aun sin respuesta, amar. Adivinar la belleza inscrita en la entraña ajena, de buenos y malos, de justos e injustos. Poner calidez en los gestos, verdad en la mirada. Confiar. Amar como él nos amó. Alinear la vida con **JESUCRISTO, PASIÓN DE AMOR.**

De izquierda a derecha:
El P. Jesús María Ahechu (Consultor de la Zona Mons. Romero), el P. José María Arzálluz (Vice-provincial y Consultor de la Zona de España), El P. José María Sáez (Superior Provincial), el P. José Geani Arias (Consultor de la Zona Madre de la Santa Esperanza) y el P. Alberto Requénez (Consultor de la Zona Andina).

¿Derrota frente al terrorismo?

Algunos métodos de combatirlo suponen una gravísima derrota

Mr. Trump en su campaña electoral abogó por el empleo de algunas técnicas de tortura para luchar contra el terrorismo. Y ahora, ya presidente, se rumorea que existe un documento en circulación, emanado de su entorno, que abundaría en la aplicación de la tortura, revocando decisiones previas que lo hacían más difícil.

Por desgracia la práctica de la tortura en Estados Unidos tiene antecedentes: Durante los años 2001 y 2006 la CIA y el Ejército utilizaron diferentes técnicas de tortura (cárceles secretas) (véase "ABC", 27-1-2017, pág. 28).

Se afirma que hace poco el ya presidente Donald Trump refiriéndose a la tortura afirmó que "tenemos que combatir el fuego con fuego" y "las torturas funcionan" y según un borrador de decreto se buscaría recuperar técnicas de interrogatorios con torturas vigentes con el ex presidente George W. Bush (M. Torres, "La Razón", 27-1-2017, pág. 23).

El recurrir a la tortura como arma no veja sólo a los torturados, a los que se despoja de toda dignidad humana, sino también mina la dignidad del torturador, que se rebaja a ponerse al mismo nivel moral que el torturado, en caso de que se trate efectivamente de un terrorista.

En efecto el terrorista emplea cualquier medio sin escrúpulo alguno. El torturador se pone al mismo nivel moral, recurriendo a medios malvados y crueles e inhumanos sin ningún escrúpulo.

En otro sentido, si el terrorista busca destruir un sistema social,ya la misma práctica de la tortura lo destruye realmente: No se garantizan ya los derechos naturales o derechos humanos. Y pensemos que un individuo inocente puede verse sometido a torturas por resultar sospechoso. Y no se está en condiciones de defender la superioridad moral de la sociedad amenazada por el terrorismo, respecto a la obvia degradación moral de este último.

Por otra parte respecto a Donald Trump se advierte una falta de coherencia: Parece ser que retira financiación a alguna agencia dedicada a expandir el aborto en el mundo. No podemos dejar de alabar que se sustraiga a la tortura del aborto, de su asesinato, a niños aún no nacidos,que son seres inocentes e indefensos. Pero es inconsecuente apoyar, por otra parte, torturas, aunque recayeran sobre culpables, tanto más cuanto la generalización de la tortura implicará que no pocos inocentes la sufran.

¿Y qué nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica, esa guía segura que a modo de testamento nos legó el santo Papa Juan Pablo II?: "La tortura, que usa violencia física o moral, para arrancar confesiones, para castigar a los culpables, intimidar a los que se oponen, satisfacer el odio, es contraria al respeto de la persona y de la dignidad humana" "(...) estas prácticas conducen a las peores degradaciones" "Es preciso esforzarse por su abolición, y orar por las víctimas y sus verdugos" (Nº 2287-2298).

No es necesario explicar que hay que rezar por las víctimas. Pero sí comentemos por qué hay que rezar por los verdugos: Porque éstos lesionan gravemente su espíritu al seguir la máxima diabólica de que "el fin justifica los medios". Y su lesión moral puede tener un remedio más difícil, por eso hay que rezar también por ellos.

Javier Garralda Alonso
Barcelona

Familia Pasionista, Familia feliz

(Encuentro en Peñafiel)

La noticia, el aviso, la llamada (como lo queramos llamar) ya lo esperábamos. Porque todos los años por estas fechas primaverales, amagando la entrada del verano, se nos hace saber que *los miembros de la Familia Pasionista debemos juntarnos en Peñafiel (Valladolid) y pasarlo en grande.* No hay límites de edad. De hecho, nos reunimos en el patio del convento de los santos Juan y Pablo jóvenes y ancianos, niños y niñas, hombres y mujeres. Todos tan felices y con cara de pascua.

El lugar que nos acogió, un jardín en flor. Antiguos seminaristas del convento no lo pensaron más.

–Un fotógrafo, por favor.

La fiesta acababa de empezar. Repusimos fuerzas y nos invitaron a instalarnos en el salón de actos. Había que rezar. Lo primero. La eucaristía la celebraríamos más tarde bajo los álamos y chopos gigantes que adornan el jardín cercano a una presa en desuso.

Urgía ahora ponernos al tanto de la celebración del próximo Capítulo Provincial que iba a tener lugar muy pronto en Panamá. Urgía escenificar la participación de cuanto habíamos llegado procedentes de Bilbao, la Coruña, Madrid, Irún, Santander, Mieres...

Era igualmente urgente y obligatorio vivir despacio y saboreando lo que ya habíamos empezado a degustar. Me cedieron gentilmente la palabra y dije:

Cuando vengo a Peñafiel
donde viví tantas cosas
y conocí a tanta gente,
donde recé tantas horas;
me viene siempre la mente
algo que a mí me desborda
Lo dijo un gran pensador
de forma maravillosa:
"Si algo nos falta a los hombres
es asombro por las cosas.
Caminamos muy de prisa,
no nos paramos ni en broma.
Las maravillas que vemos
en seguida se nos borran.
Dios nos quiere agradecidos
y llenó el mundo de cosas:
árboles, flores, insectos,
pececillos, mariposas.
Y pensar que todo eso
muchas veces nos estorba...
Lo nuestro es pasar de largo,
no detenernos ni en broma.
Y mucho menos dar gracias
por lo que Dios nos otorga.
Que este viaje a Peñafiel
no le vivamos a solas
y no cerremos los ojos
viendo cosas tan hermosas:
el jardín, el Duratón,
las cigüeñas que se posan
en la torre del convento
para darle mejor forma...
Cuentan que en cierta ocasión,
y admirado de su obra,
el inventor de la radio,
fue y le dijo a su ayudante
casi con temblor de boca:
"Hay algo que yo no entiendo"
-Pero qué me dice, oiga?
¿Qué hay algo que usted no entiende
siendo así que ésta es su obra?
¿Qué no entiende, por favor?
-Pues esto: ¿por qué funciona?
Acojamos el misterio,
rindámonos a la obra
que Dios creó en Peñafiel,
recemos a cualquier hora,
pero sin pasar de largo,
sacando incluso una copia
de cuanto vamos a ver.
Y aprisa, que ya es la hora.

La Eucaristía, preparada y vivida por jóvenes catequistas del Colegio San Gabriel, giraba en torno a la viña que sólo produce uva, fruto, si se la cuida con esmero, que es exactamente lo que estamos llamados a hacer cuantos formamos parte de la Familia Pasionista. Y a mucha honra.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

Pablo D´ORS

El silencio es el gran desafío

Pablo D´Ors nació en Madrid, el 1 de julio de 1963, en la Maternidad de O´Donnell. Nieto del ensayista y crítico Eugenio D´Ors. Bautizado en la Iglesia del Buen Suceso. Comunión en la Iglesia del Colegio Alemán. Ordenado sacerdote en 1991, destinado a la misión claretiana de Honduras, donde desplegó una labor evangelizadora y social. De vuelta a España, compaginó su trabajo pastoral, como vicario parroquial primero y como capellán universitario y hospitalario después, junto a una labor docente como profesor de Dramaturgia y de Estética Teológica en centros de España y Argentina. Incardinado en la Diócesis de Madrid, tras conocer a Franz Jalics, en 2014 fundó la Asociación "Amigos del Desierto", cuya finalidad es profundizar y difundir la dimensión contemplativa de la vida cristiana. Poco tiempo después fue nombrado Consejero del Pontificio Consejo de la Cultura.

Su trayectoria como novelista comenzó en 2000 con "El estreno" y "Las ideas puras". El reconocimiento del público llegó con la trilogía del silencio, conformada por "El amigo del desierto", "Biografía del silencio" (más de 120.000 ejemplares vendidos) y "El olvido de sí", en homenaje a Carlos de Foucauld, explorador de Marruecos y ermitaño en el Sahara, de quien se considera hijo espiritual.

11 de mayo de 2016,
Bodas de Plata Sacerdotales de Pablo D´Ors.

ENTUSIASTA MELANCÓLICO

"Mi nombre es Pablo D´Ors, soy un entusiasta melancólico hijo de Dios... Entusiasta y melancólico pero la atención es la virtud por excelencia. Creo que igual que cuando somos niños nos enseñan a ejercitar la memoria, deberían también ayudarnos a ejercitar la atención. Porque la atención es la manera de estar presentes al presente, a lo que sucede. Cuando estamos atentos, sabemos que vivimos. Me gusta definirme como pontífice, es decir, un hombre que tiende puentes. Así he entendido mi sacerdocio desde que era muy joven. Puente entre el mundo y Dios, entre la Iglesia y la sociedad, entre el arte y la religión, El cristianismo y

el budismo, y hasta entre la vida y la muerte, estar en esa frontera, en esa mediación, es lo que siento como mi vocación más profunda... Soy un hombre enamorado del silencio, la palabra y la acción. Las tres son importantes, y las tres definen a la persona. Una persona sería aquella que trabaja y da lo mejor de sí en estos ámbitos, en la palabra, en el silencio y en la acción... Miedos, tenemos miedo de nuestras sombras. No somos, belleza y bien, como nos gustaría ser, sino que somos también codicia, ambición y vanidad: codicia en el tener, ambición en el poder y vanidad en el aparecer. Esas sombras, que también nos constituyen, nos dan miedo. Pero la aventura humana consiste en redimir esas sombras. Redimir, que es una palabra genuinamente cristiana, significa cambiarlas de signo. Sin dejar de ser negativas, pierden su veneno y sirven para construirnos. De este modo, lo que se presenta como una adversidad se convierte en una oportunidad de crecimiento".

AMIGOS DEL DESIERTO

"A raíz de la recepción extraordinaria que tuvo el libro "Biografía del silencio" he ido recibiendo muchos correos de personas de todo tipo, buscadores, pidiéndome pautas y junto con un grupo de amigos con los que comparto esta sensibilidad acerca de la importancia de la meditación y de la contemplación (los utilizo como sinónimos, puesto que la meditación viene del latín "meditatio", que significa "peregrinar hacia el centro"; y contemplación también viene del latín, "comtemplatio", que significa "estar en el templo", así que para los creyentes nuestro centro es un templo) decidimos acompañar a cuantas personas quisieran en su peregrinaje hacia su propio centro. Así nació "Amigos del Desierto" con la voluntad de profundizar y difundir la práctica del silencio y de la meditación".

OLVIDARSE DE UNO MISMO

"El problema cuando hablamos del silencio es nuestra dificultad para escuchar, para ponernos en el lugar del otro. Escuchar supone el olvido de ti. Lo que es difícil es olvidarse de uno mismo, y eso es lo que enseña la meditación. La meditación enseña a no tenerte a ti como centro, sino a descentrarte para luego encontrarte. La meditación no es difícil. Lo difícil es querer meditar... El anhelo y el logro del silencio y el tiempo que tanto defiende George Steiner frente a los dragones del ruido y de la prisa pueden cambiar la biografía de una persona... Meditar no es fácil, no es pensar, ni soñar, mucho menos emocionarse. Es más, meditar es tender a no pensar o al menos, a que los pensamientos no te lleven a ti, sino tú a ellos. Necesario entrenar y mucho. Hacer este viaje interior exige un talante nómada y, por lo tanto, aventurero... Es un camino de vaciamiento, de desierto, de desnudez y de pobreza. La meditación nos devuelve a casa, nos enseña a convivir con nuestro ser, agrieta la estructura de nuestra personalidad hasta que, de tanto meditar, la grieta se ensancha y la vieja personalidad se rompe y, como una flor, comienza a nacer una nueva. Meditar es asistir a este fascinante y tremendo proceso de muerte y renacimiento".

El "pontífice" Pablo D´Ors es un juglar "silencioso" de Dios.

Pablo D´Ors y Pepe Fernández del Cacho fueron compañeros de Teología en el Seminario Claretiano de Colmenar Viejo (Madrid).

¡Estos son los pobres!

Era una mañana diáfana y calurosa de verano. Madrugó el abuelo Juan para llamar a mi puerta. Me comunicó que había muerto la señora, en cuya casa él estaba de pupilo. Con ella había venido de la U.V.A. de Fuencarral. Ahora iba a la Funeraria para concertar el entierro. Y hacia allá se fue, apoyado en su cachaba, el abuelo Juan.

Pasé por el domicilio de la difunta. El resto de la mañana transcurrió muy tranquila. Estaba solo. Mis compañeros estaban de vacaciones.

Comí. Acababa de recoger la mesa, cuando se presentan en mi casa un grupo de vecinas de la mujer muerta y el abuelo Juan.

Un poco atropelladamente, me cuentan que acaba de llegar el Señor Juan, sin conseguir arreglar el entierro. Y estaban asustadas. Se trataba de un cuerpo muerto monstruoso y, con los calores de julio, no se podía parar en el Bloque.

–Fíjese –me decía una vecina– su muñeca es más gruesa que mi muslo.

–¿Pues qué pasa? ¿Por qué no se la puede enterrar? Me dijo el Sr. Juan que tenía un seguro de entierro.

–Esa es la cuestión. El seguro no cubre todo lo que vale el entierro, pues su cuerpo no cabe en una caja y necesita un arcón italiano que vale un dineral.

–Se me ocurre, en este caso, solicitar un entierro de caridad a los servicios sociales del Ayuntamiento. La pega es que a estas horas ya no habrá nadie en el despacho. Inténtelo, de todas las maneras.

Y aquel Grupo de mujeres, se dirigió a la vecina Junta Municipal de Carabanchel. Yo atendí otros asuntos pendientes en la Parroquia.

Eran ya las ocho de la tarde, cuando el Grupo de Vecinas volvió desalentado a la Parroquia, acompañadas del abuelo Juan. Venían sofocadas, sudorosas, rotas.

–Padre, que no la entierran –decía una–.

–Yo, esta noche, salgo al campo a dormir con mis niños –añadía otra–.

–Vamos a ver, contadme qué ha pasado.

–Fuimos, como nos indicó, al Ayuntamiento, de allí nos mandaron a la Guardia Civil, de la Guardia Civil a la Comisaría de Usera (entonces en Carabanchel no había), de la Comisaría otra vez a la Junta Municipal.

–Bueno, Señor Juan, qué le pasó esta mañana. ¿Por qué no la pueden enterrar?

–Fui a la Sociedad del entierro. Me dijeron que tenía una póliza que cubría 12.000 pts y fuese a la Funeraria para concertar la hora del entierro. En la Funeraria me dijeron que el cadáver de la difunta no cabía en ninguna de las cajas que ellos tenían, y que había que importar un arcón de Italia que valía

16.000 pts. Con las 12.000 de la sociedad no se cubría el gasto del entierro. Que tenía que pagar yo el resto. Yo no tengo nada, les dije. Pues búsquelo, me contestaron. ¿Qué hacemos?

–¿Tiene el teléfono de la Funeraria? Démelo.

Llamé, me contestaron amablemente.

–Soy el párroco de la Parroquia de San Benito. Aquí tengo un Señor mayor que ha estado ahí esta mañana para enterrar a una señora...

–Sí, es que esta señora no cabe en ninguna caja, necesita un arcón que vale más.

–Mire, esta señora no necesita ningún arcón ni entierro solemne. Necesitamos que la den tierra, aunque sea con cuatro tablas., Pero necesitamos más, que la retiren del Bloque prefabricado donde vive y la lleven ya al depósito de cadáveres. Mañana le darán sepultura. El Señor de esta mañana le llevará las 12.000 pts. de la Sociedad.

–Bien. Ahora envío un furgón para recoger el cadáver.

Asunto solucionado.

–Señor Juan, tiene que ir a recoger las 12.000 pts. de la Sociedad de entierro que tenía la Señora y se las lleva a la Funeraria. Ellos se encargarán de todo.

–Si es donde estuve esta mañana.

El grupo de mujeres se fue un tanto aliviadas y más tranquilas.

Siempre, acompañar y escuchar.

Cuando quedé a solas pensé: ¡Estos son los pobres! Los que siempre escuchan y nunca son escuchados. Van de ventanilla en ventanilla y nadie les hace caso.

Creía que yo era pobre, que, como buen franciscano, yo era un Hermano Menor. Pero descubrí que los menores eran ellos. Yo todavía montaba a caballo como los Mayores. Fueron ellos, el anciano Juan y las generosas mujeres, los que fueron de oficina en oficina y de ventanilla en ventanilla, en esa tarde de verano, ardiente y larga. Eran los pobres.

A su lado yo sentí el sonar de la campana. Era una llamada a conversión.

Esta vez la conversión me invitaba a una mayor escucha. Ya que no podía prescindir de lo que era, el Párroco de Pan Bendito, al que la gente escuchaba y hacía caso, pondría mis facultades al servicio de los otros. Aprendería a escuchar. Ese fue mi compromiso. Escuchar siempre y a todos, fuese quien fuese y viniere de donde viniere.

Vi cómo, al ser escuchados, la gente se sentía importante y lo agradecía:

–Gracias, Padre, por su escucha. Me he sentido como si yo sólo existiese para Usted.

Y experimentaba cómo los dos nos sentíamos bien.

Hilario Peña Rojo
Madrid

Que ciento un años no son... casi nada

MARÍA JESÚS AGELET MORALES, UNA VIDA DE PLENITUD

Ciento un años, sí, María Jesús acaba de cumplirlos, y tan feliz. Ella y los suyos. Los años CIEN se celebraron a bombo y platillo, con misa solemne, con buena música y canciones y con muchas emociones. Y con una plegaria final de María Jesús a la Virgen del Pilar, sentida, inolvidable. Y con invitados llegados de múltiples confines. Además de Madrid, de Barcelona, de Zaragoza, de Mónaco. Todo coordinado por María Elena, la hija, solícita e infatigable.

No es que María Jesús haya sido "una mujer importante". Es que ha sido la suya una vida muy larga, con muchos horizontes, con muchos logros. Y con muchas lecciones de bondad, de sencillez, de gratitud, y de relación con su Dios y Señor, que aquí me propongo destacar, breve y sencillamente, en entrevista cordial.

–Y de memoria, ¿cómo andamos, María Jesús?

–¡Ay, hijo! Yo creo que muy bien. Es lo que yo más le agradezco al Señor, el que me haya conservado la cabeza sana, hasta hoy.

–Pues bien, vamos a ejercitar esa memoria. Cuénteme algo de su vida, de sus afanes.

–Yo nací a la vida el 30 de junio de 1916 en Zaragoza. A los pocos días de nacer yo, mis padres, se trasladaron a Barcelona. Hice mi primera comunión el tres de mayo de 1924. Mis padres formaron una familia ideal, creyentes, practicantes. Tuve una hermana tres años menor que yo, fallecida hace pocos años. Como caso muy especial, me admitieron en el colegio del Sagrado Corazón, el de la calle Diputación, a los tres años. Allí ya hasta terminar el bachillerato.

–¿Y recuerdos de sus monjas, de su Colegio?

–He guardado siempre los más gratos recuerdos de las monjas, de mi colegio. Y de la formación humanística y cristiana que nos impartían. Siempre he tenido muy en cuenta, hasta hoy mismo, la devoción que nos inculcaron al Sagrado Corazón y a la "Mater Admirabilis". Mis padres abrigaban la idea de que, terminado el bachillerato superior, iniciara los estudios de una carrera. Pero llegaron los tiempos difíciles de la gue-

rra civil, y aquellos planes se trastocaron.

–Cuénteme algo, María Jesús, acerca de sus años de juventud.

–Fue una juventud muy feliz la mía. Tuve un novio, Benjamín. Nos queríamos mucho. Pero un buen día hube de decirle. "Mira, después de pensarlo mucho, no puedo casarme contigo, no quiero dejar a mi madre sola". Y así terminó aquella mi primera experiencia. Años más tarde, en el Tibidabo, en Barcelona coincidí con el que sería, ya en Madrid, el hombre de mi vida, Luis. Su padre, arquitecto, era de familia muy creyente. Luis era guapo y simpático. Nos casamos. Recién casados, yo con 28 años, ya nos vinimos a Madrid, tuvimos una hija. Los dos procuramos también para ella la mejor formación, también en el colegio Sagrado Corazón, ya en Madrid.

–¿Y algún otro recuerdo de juventud?

–¡Serían tantos...! Pero quiero hacer referencia a uno solamente. A nuestra convivencia prolongada, sobre todo a raíz de la guerra civil, con un primo de mi padre, Máximo Juderías, Él era artista, culto y simpático. Vivía en Sardañola, muy cerca de Barcelona. En el palacete-museo Cerralbo de Madrid se pueden ver algunos de los productos de su ingenio y de su arte. Para mí fue un familia de gratísimo e inolvidable recuerdo siempre.

Para qué te voy a decir que sigo recordando otras muchas cosas de mi infancia y juventud, con mil detalles. Así, los tiempos difíciles de la guerra civil, con sus secuelas de todo género. Entonces vivíamos en Barcelona, en pleno centro, en un barrio con muchas iglesias, las iglesias ardiendo, etc.

–Pasemos al día de hoy, María Jesús. Tiene usted la mente muy clara; la movilidad, un tanto más difícil: ¿qué es lo que más le ha ayudado a perseverar en el buen ánimo, a no perder la serenidad y la calma?

–Me ha ayudado siempre mucho la formación cristiana que recibí, la fe, la esperanza. Todo eso y

tantos otros dones de Dios... Estoy muy agradecida a las jóvenes que me cuidan, a mi hija, mis dos nietos. La fe es la que más me ha ayudado en toda ocasión. Con todo, he de decirte que yo soy muy nerviosa. Me cuesta callar cuando lo que observo no es correcto. Tengo mi sensibilidad. Lo incorrecto me hace sufrir. Yo quisiera cambiar muchas cosas. Con todo, comprendo que cada persona es, somos, un mundo diferente. Todo el mundo es bueno, pero a veces... Al Señor se lo digo todo muy claro, a los demás, no.

Disfruto mucho con mi familia, con mis nietos, con mis biznietos pequeños. Convencida siempre de que no hay nada tan grande en el mundo como el amor, el cariño de una madre... Los padres de hoy, no son como los de antes. No digo que sean mejores o peores, son diferentes. Y la gente, en general, lo mismo. Hoy hay muchos odios concentrados, excesivas ansias de dinero, de pasárselo bien. Con todo, yo he conocido, sobre todo en Barcelona, gente de mucho dinero que hacen mucho por los demás. Estoy segura de que ellos están muy cerca de Dios. Yo rezo también por ellos.

–Yo sé, María Jesús, que usted es una mujer muy al día en casi todo lo que acontece. Lee cada día su periódico, ve la TV, etc. ¿Qué me cuenta al respecto?

–Sí, procuro estar informada. Leo cada día, como dices, el periódico. Sigo la cosa pública-política desde siempre, y apruebo lo que considero correcto. Soy muy catalana, pero también española cien por cien. Me gustan las tertulias en TV, pero sobre todo la misa en TV, que sigo todos los días, y otros programas de carácter religioso.

–Y a propósito, ¿qué opinión le merece el Papa Francisco?

–Lo veo como un Papa-Pastor muy adecuado a los tiempos y circunstancias de la vida actual. Muy comprensivo con todos. Así, opino que todos debiéramos ser, comprensivos con él, y como él lo es. Comprensivos siempre.

–Terminamos ya nuestro encuentro, al atardecer, María Jesús. ¿Una última palabra?

–Sí, una palabra de agradecimiento al Señor por haberme dado a conocer y querer a la Virgen, ya desde pequeña. Cada día y cada noche la invoco y le doy gracias. A Ella y a mi Ángel de la Guarda.

–Gracias, muchas gracias también a usted, María Jesús, por este largo y tan grato encuentro.

¡MUCHAS GRACIAS!

Entrevistó:
Miguel González, C.P.

Pasión de Jesús en la clausura monacal (3)

1. LA CLAUSURA EN EL MISTERIO DE LA IGLESIA

"La Iglesia es preciso verla en Dios, antes del principio del mundo. Ella floreció en Él con Cristo de la voluntad del Padre y del Hijo"

(H. de Lubac).

La Iglesia también es un Misterio de clausura. Ella tiene una forma social visible y un alma invisible: el Espíritu. Es una realidad en este mundo y es el Cuerpo místico de Cristo. Es estructura jerárquica y comunión. La realidad humana y visible encierra todo un misterio de intimidad y comunión que es la misma vida trinitaria que el Esposo participa a la Esposa.

En el misterio de la Iglesia, la clausura es misterio esponsal y hogar de la esposa y el Esposo para sus hijos. La Iglesia es la contemplativa primordial. Nuestra clausura o contemplación podemos decir que procede de la Iglesia, de su ser íntimo de Esposa y Madre. Siempre será vivencia y expresión de su corazón que es Dios-Amor.

"Quién ha sido elegido por este amor, está en la Esposa como una parte de ella o, mejor, como una personificación de ella, de suerte que su misterio único (de la Iglesia) resplandece en el hondón de las almas elegidas, agraciadas, creyentes y amantes y adquiere una verdad cada vez más luminosa" (H.U. von Balthasar).

Nuestras constituciones lo expresan diciendo: "seguras de contribuir así a la presencia de la Iglesia en su forma más plena (A.G. 18; Const. 4).

2. LA CLAUSURA EN EL SENO DE MARÍA

"Cristo decidió confiar, por decirlo así, su vida a la libertad amorosa de su madre: *Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo al Padre en el templo, sufriendo con su Hijo que moría en la cruz, colaboró de manera totalmente singular a la obra del Salvador...

*(L.G. 61)".

También María es un misterio de clausura. Como imagen acabada de la Iglesia, su seno virginal, es misterio y don esponsal, grávido de maternidad. En Ella, humilde mujer, se engendra, se nutre, y ve la luz el Misterio del Verbo encarnado. Ella, pues, recibe

en la intimidad de su seno a Cristo, su hijo, Dios y Hombre, y lo entrega al mundo.

Nuestras constituciones encaminan nuestra vida en la clausura "siguiendo a María (nº 11), "como María" (nº 7), "suplicando a María" 8 Cf, nº 11), "unidas a María y a toda la Iglesia" (nº 47). Es por esto que nuestra comunión con Cristo en el claustro tiene una modalidad definida en la Hija de Sión, la Madre de la humanidad nueva al pie de la Cruz (cf. nº 11). Ella es la mujer de la plena inteligencia en el ofrecimiento.

3. EL MUNDO NECESITA LA CLAUSURA

"Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad"

(Jn 17,19).

La clausura es, en primer término, una "necesidad" del Señor. Es decir, el Señor quiere que haya contemplativos. Es su voluntad que toda nuestra vida tenga los ojos puestos en Él, pero no ociosamente, no egoístamente, sino para que toda la Iglesia en su totalidad se acerque a Él y en nuestra oblación se incluye la oblación de todos *(Cf. Adrienne von Speyr).*

Pero el mundo también necesita la clausura. Respecto a esta necesidad, señalo dos razones: una esencial, otra profética.

1. La **RAZÓN ESENCIAL** radica en que el mundo pecador para ser salvado por el Señor –aunque el mundo mismo no lo sepa– necesita que alguien, en el anonimato, lo cargue sobre sí y lo sustente *(Cf. Adrienne von Speyr).* Este anonimato envuelve, acompaña y abraza toda nuestra vida de sacrificio en el monasterio. Y da sus frutos también en el anonimato, en los hermanos que cargamos sobre nosotras y sustentamos en las entrañas de Cristo. Esta es la razón que movió a S. Pablo de la Cruz a fundar contemplativas de clausura. Razón que deriva del Misterio Pascual y es nuestro carisma en la Iglesia: colaborar en la Redención, cargando sobre nosotras a la humanidad pecadora.

2. Una segunda **RAZÓN** es la **PROFÉTICA.** La razón profética consiste en que la clausura sirve para transmitir la verdad y convencer. *"El haber elegido una vida de estabilidad se convierte en signo elocuente de fidelidad para nuestro mundo globalizado y acostumbrado a desplazamientos cada vez más rápidos y fáciles, con el riesgo de no echar jamás raíces" (Papa Francisco, VDQ, 35).*

La clausura **transmite** de un modo inmediato porque nuestra vida enteramente dedicada al Señor hace patente la llamada de toda persona a encontrar su plenitud en Dios. La Verdad que transmite la clausura no es numérica sino existencial. Esto significa que el hombre y la humanidad no se construyen cuando edifican de espaldas a Dios. Ese camino conduce a la división y desintegración interior, a la destrucción, conduce a la muerte. Solo se construye abriendo nuestro ser personal y el de la humanidad hacia su futuro, encaminándolo hacia Dios.

Que la clausura "convenza" es, sin duda, negado por muchos. Pero el hecho de **convencer** tampoco es numérico o estadístico. La convicción de

la clausura la constatan quienes necesitan y, por tanto, tienen la humildad de pedir la oración y el sacrificio de las hermanas. Entonces encuentran que la clausura no es una prisión sino un espacio de escucha, acogida y esperanza. La autoridad de convencer de la clausura no procede de nosotras, sino de Dios. Pero es cierto que para dejarnos convencer de alguien, incluso cuando se trata del mismo Dios, es preciso abrir el corazón.

"Los monjes y monjas no han de ser considerados ajenos al mundo y a la Iglesia, por el hecho de estar separados de los demás hombres; por el contrario, están presentes allí, de una manera más profunda en las entrañas de Cristo, ya que todos somos una cosa en Cristo" (V.S. 3).

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

Una devota (Madrid) 10 €; **A.Z.** 20 €; **Mari** (Vicálvaro) 10 €; **Una devota** (Matapozuelo, Valladolid) 20 €; **Juliana Torres Cano** (Madrid) 10 €; **Petra** (Moguer, Huelva) 20 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Int. Ana Rovira (Yecla, Murcia).

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid, Teléfono 915 635 407. **http://www.libreriaelpasionariomadrid.com**

Descansan para siempre en el Señor

Josefa Espinosa Navarro (Aspe, Alicante), **Piedad Muñoz Rincón, José María Rubio** (San Fernando de Henares, Madrid), **María Teresa Muñoz Mengual** (Albaida, Valencia), **Charo Borrego Aguilar** (Casariche, Sevilla).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Peregrinos de Molina de Segura (Murcia)

Santa Gema que se venera en la Parroquia de la Asunción, en Hellín (Albacete)

"Hombre y mujer Dios los creó" (Gén 1,27)

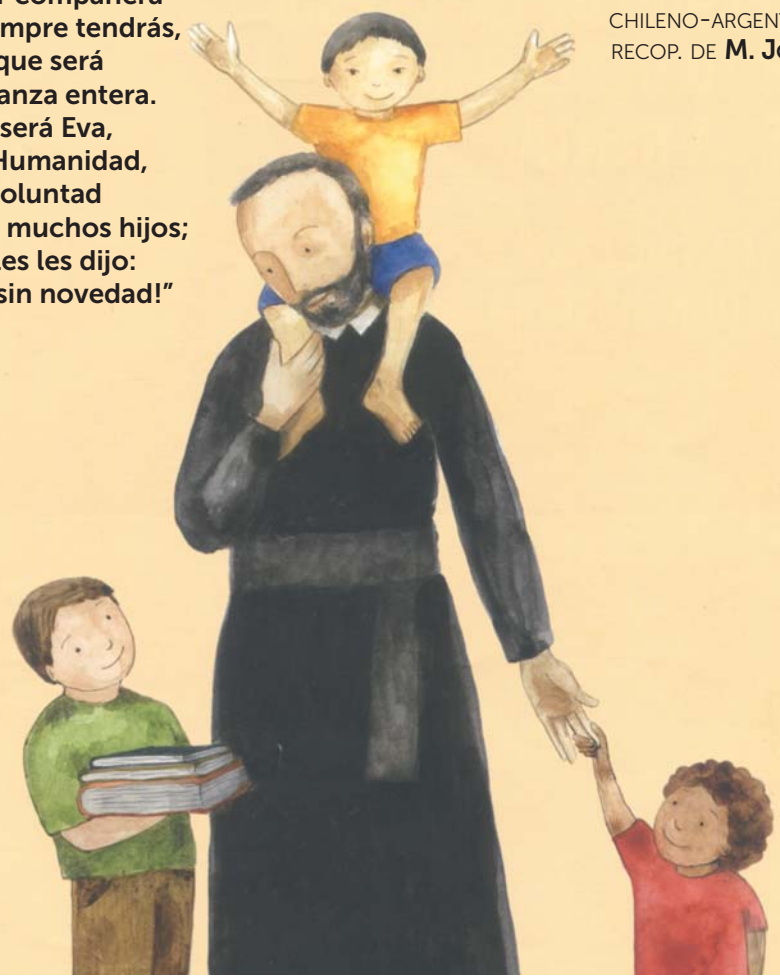
(Origen, naturaleza y destino, en lenguaje popular, sencillo)

"Al hombre Dios lo creó
en su misma semejanza,
y enseguida y sin tardanza
su misma vida le dio.
A su imagen lo formó
El Hacedor Soberano
hizo barro con su mano
y formó el original,
y lo hizo racional
en aquel día temprano.

Dijo Dios: por compañera
a la mujer siempre tendrás,
y es por ello que será
de tu semenjanza entera.
Y su nombre será Eva,
Madre de la Humanidad,
y esta es mi voluntad
de que tenga muchos hijos;
y al despedirles les dijo:
"¡Que pasen sin novedad!"

Al primer hombre le dijo
aquel Soberano Dios:
"escucha, Adán, esta voz
y te la grabas de fijo:
tú trabaja, y cría hijos,
deja a un lado la flojera,
no creas esas leseras
de que el trabajo hace daño.
Tú, trabaja todo el año
para gozarla de veras..."

Del Catecismo Criollo
chileno-argentino,
recop. de **M. Jordá**



Acoger y perdonar,
con amor y con ternura.

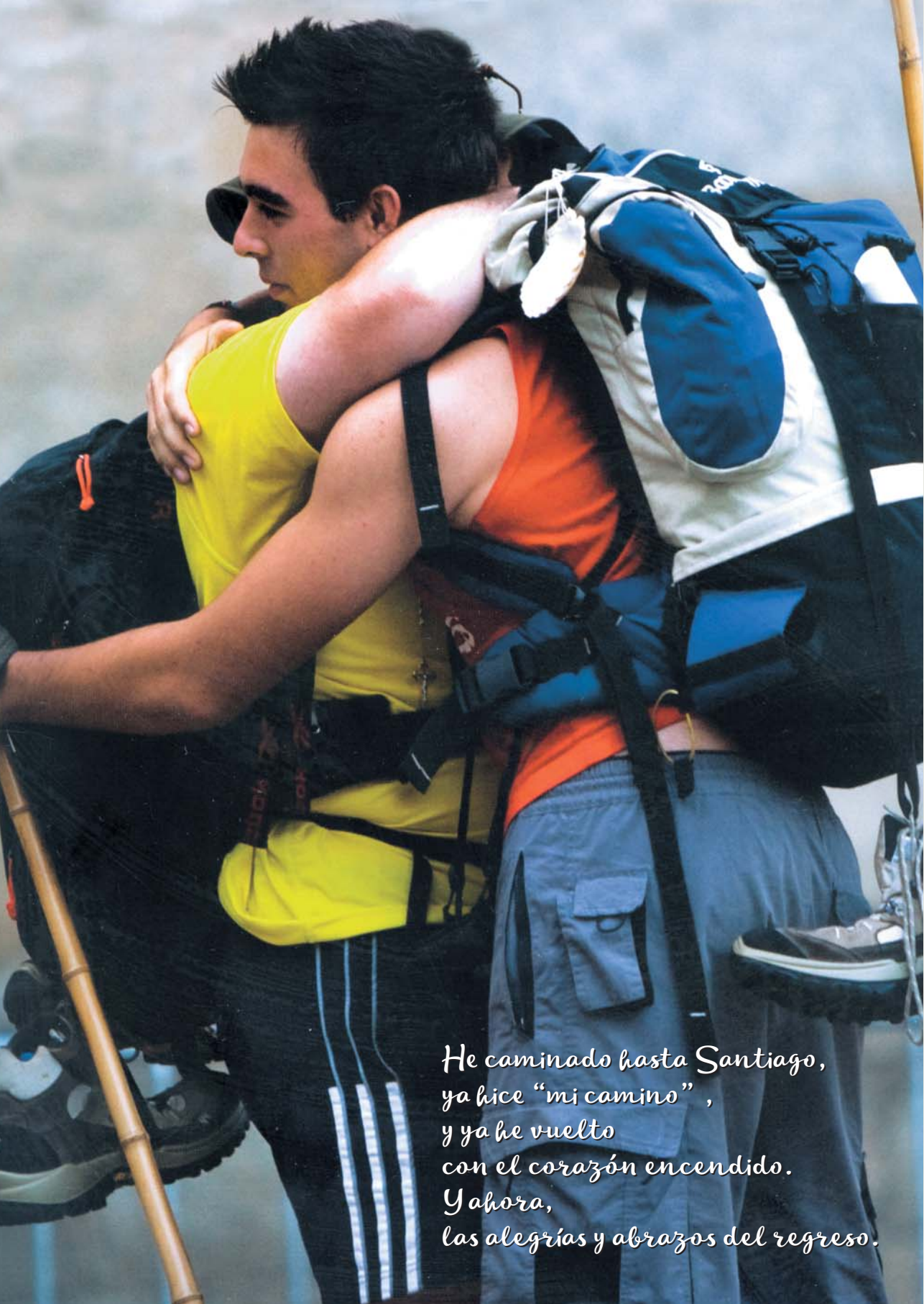
El 17 de marzo, el Papa Francisco recibió en audiencia a sacerdotes participantes en un curso sobre el Sacramento de la reconciliación. Les dirigió un discurso familiar y muy práctico, que terminó con estas palabras, referidas a la Virgen.

Perdonar con y como la Madre

Queridos hermanos, os bendigo y os deseo que seáis buenos confesores: sumidos en la relación con Cristo, capaces de discernimiento en el Espíritu Santo y preparados para acoger la ocasión de evangelizar.

Rezad siempre por los hermanos y hermanas que se acercan al sacramento del perdón. Y, por favor, rezad también por mí.

Y no querría finalizar sin una cosa que me vino a la mente cuando el cardenal Prefecto ha hablado. Él ha hablado de las llaves y de la Virgen, y me ha gustado, y diré una cosa... dos cosas. A mí me ha hecho mucho bien cuando, de joven, leía el libro de san Alfonso María de Ligorio sobre la Virgen: *Las glorias de María.* Siempre, al final de cada capítulo, había un milagro de la Virgen, con el cual ella entraba en medio de la vida y arreglaba las cosas. Y la segunda cosa. Sobre la Virgen hay una leyenda, una tradición que me han contado que existe en el sur de Italia: la Virgen de las mandarinas. Es una tierra donde hay muchas mandarinas ¿No es verdad? Y dicen que sea la patrona de los ladrones [ríe, ríen]. Dicen que los ladrones van a rezar allí. Y la leyenda –así cuentan– es que los ladrones que rezan a la Virgen de las mandarinas, cuando mueren, está la fila delante de Pedro que tiene las llaves, y abre y deja pasar uno, después abre y deja pasar otro; y la Virgen, cuando ve a uno de estos, les hace una señal para que se escondan; y luego, cuando han pasado todos, Pedro cierra y llega la noche y la Virgen desde la ventana le llama y le deja entrar por la ventana. Es una narración popular, pero es muy bonita: perdonar con la Mamá al lado; perdonar con la Madre. Porque esta mujer, este hombre que viene al confesionario, tiene una Madre en el Cielo que le abrirá la puerta y le ayudará en el momento de entrar en el Cielo. Siempre la Virgen, porque la Virgen nos ayuda también a nosotros en el ejercicio de la misericordia. Doy las gracias al cardenal por estas dos señales: las llaves y la Virgen. Muchas gracias.



He caminado hasta Santiago,
ya hice "mi camino",
y ya he vuelto
con el corazón encendido.
Y ahora,
las alegrías y abrazos del regreso.